

Manuel
de Falla

— en Granada. Tres Conmemoraciones



El retablo de maese Pedro

cuaderno nº 5

Por Una Senda Clara

cuaderno nº 5

El retablo de maese Pedro

© Diputación de Granada
Publicaciones de la Delegación de Cultura y Memoria Histórica y Democrática
Palacio de los Condes de Gabia
Placeta de los Girones, 1
18009. Granada

© GRUPO DE INVESTIGACIÓN POR UNA SENDA CLARA

© de los textos: Herminia Fornieles Pérez, María del Carmen García Jiménez,
Rosalía García Jiménez, Diego García Vergara, Clara Rico Henares, José María
Ruiz Rodríguez, Juan Santaella López y Manuel Zafra Jiménez

© de las imágenes: sus autores

Diseño de cubierta: Área de Recursos Gráficos y Edición del Vicerrectorado de
Extensión Universitaria y Patrimonio

Composición y maquetación: Diego García Vergara

Coordinación: Manuel Zafra Jiménez y José María Ruiz Rodríguez

Imprime: Imprenta provincial

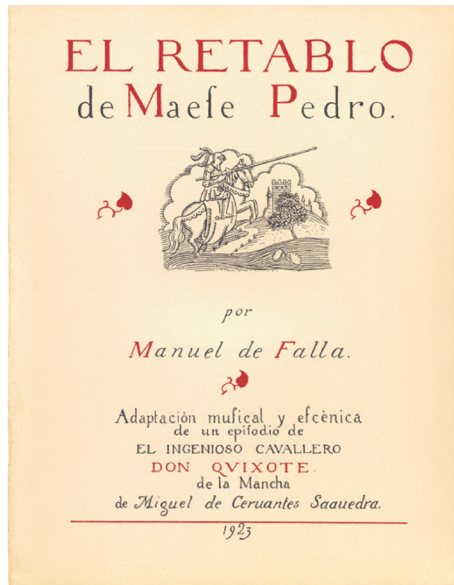
Encuadernación: Encuadernaciones Olmedo

Impreso en España

DL: GR

PRESENTACIÓN

El retablo de maese Pedro:
una defensa de nuestros valores históricos



— *El retablo de maese Pedro*. Manuel de Falla y Matheu. 1923-2023. Portada de la edición príncipe realizada por Hermenegildo Lanz. Biblioteca Nacional de España.

Para Manuel de Falla, el *Retablo* pretende ser una afirmación de nuestros valores permanentes y esenciales que se manifiestan a través del Quijote como símbolo cargado de significados colectivos. Su reivindicación no es, sin embargo, una defensa a ultranza de la pureza o de las tradiciones sentidas desde un conservadurismo rancio o reaccionario.

En su interpretación del *Quijote* pretende la recuperación de nuestras raíces musicales a partir de unos planteamientos éticos y estéticos con los cuales desea regenerar e impulsar las potencialidades de nuestro pueblo. Manuel de Falla y *El retablo de maese Pedro* representan lo mejor de nuestra cultura contemporánea, así como la idea más ennoblecida de una España de todos con la que él soñó y que hoy intentamos seguir construyendo.

Don Manuel es, además, un referente de honestidad, elegancia intelectual y espíritu tolerante que nos ilumina cada vez que escuchamos su música eterna.

El contenido de este cuaderno queda estructurado de la siguiente forma:

- Antecedentes del *Retablo*: Winnaretta Singer y Hermenegildo Lanz González.
- El éxito del *Retablo* en su época.
- Argumento.
- Guía para una audición..

LOS ANTECEDENTES

WINNARETTA SINGER, princesa de Polignac



— Winnaretta Singer, princesa Edmond de Polignac.

Manuel de Falla, ayudado por el catedrático Fernando de los Ríos, eligió como tema el que se desarrolla en los capítulos XXV y XXVI de la segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Para el diseño de los títeres fue decisiva la ayuda de su amigo Hermenegildo Lanz así como para el montaje escénico lo fueron Manuel Ángeles Ortiz y Hernando Viñes. La obra se estrenó en París el 25 de junio de 1923 si bien Falla dirigió una versión de concierto en Sevilla el 23 de marzo de ese año en el Teatro San Fernando.

El retablo de maese Pedro tuvo un importante precedente con la puesta en escena de la función de los *Títeres de Cachiporra* el día de Reyes Magos de 1923, en la que Manuel de Falla, Federico García Lorca y Hermenegildo Lanz trabajaron complementando títeres, música, literatura y canto.

Manuel de Falla vive en París entre 1907 y 1914 donde entrará en contacto en el palacete de Winnaretta Singer, princesa de Polignac, con los músicos más importantes de la vanguardia europea.

Esta mecenas encargó obras a destacados músicos como: Igor Stravinsky —*Renard*, breve ópera ballet burlesca, 1916— o Erik Satie —*Socrate*, 1920—. A Falla, en 1918, le propuso la composición de una pequeña ópera de tema libre, que el músico titularía *El retablo de maese Pedro*, donde debían intervenir dieciséis músicos y estar protagonizado por marionetas.



— Falla saluda a la marioneta de don Quijote. Venecia, 1932.
Fuente: AMF.

HERMENEGILDO LANZ GONZÁLEZ

Hermenegildo Lanz (Sevilla, 1893 - Granada, 1949) fue uno de los representantes más activos de la generación del 27 y, en sentido más amplio, uno de los artistas más completos de la llamada «Edad de Plata» de la cultura española. Profesor de dibujo, escenógrafo, pintor, creador de títeres y fotógrafo, estuvo vinculado, como fundador y miembro, a la tertulia de «El Rinconcillo» junto a Federico y Francisco García Lorca, Manuel Ángeles Ortiz, Ismael González de la Serna, Melchor Fernández Almagro, Manuel de Falla, Juan Cristóbal Mora Guarnido y Fernando de los Ríos, entre otros. A petición de Falla, por el que sentía una admiración que mantendría toda su vida, viajó a París para la puesta en escena de *El retablo de maese Pedro*, en el que tuvo un papel fundamental.



— Hermenegildo Lanz. Fuente: Archivo Lanz.

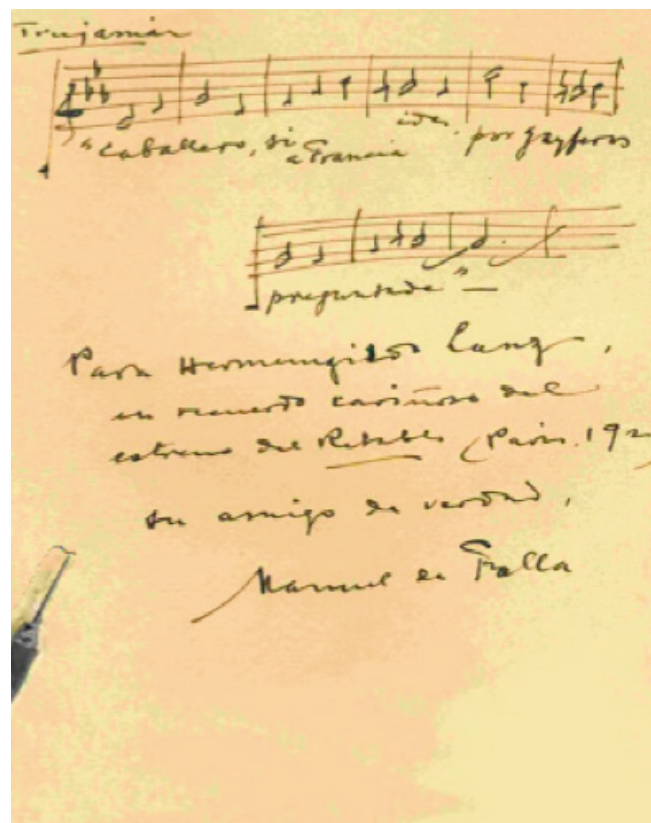


— Cabezas de los títeres de guante de Hermenegildo Lanz para el estreno de *El retablo de maese Pedro* en París, (1923) hoy desaparecidas y fotografiadas por separado por el artista. Montaje de Enrique Lanz San Román. Fuente: Archivo Lanz.

La obra de Hermenegildo Lanz y muy especialmente su teatro de títeres constituyen una de las manifestaciones culturales más vanguardistas de esta época. Su vida se vio truncada a partir de la Guerra Civil, siendo desposeído de su plaza de profesor y marginado social y profesionalmente por la dictadura. Nos ha quedado su obra cuya continuidad ha pervivido gracias a la fuerza creativa de su nieto Enrique Lanz y los integrantes de la compañía «Títeres Etcétera».



Pergamino pintado al temple y dorado al mixtión, obra de Hermenegildo Lanz, por el que se nombra a Manuel de Falla hijo adoptivo de Granada. Fuente: AMF.



Dedicatoria de Manuel de Falla a Hermenegildo Lanz, contenida en un libretto de *El retablo de maese Pedro*. Archivo Lanz.



Interior de la carpeta diseñada por Hermenegildo Lanz para contener el pergamino por el que el Ayuntamiento de Granada nombraba a Manuel de Falla hijo adoptivo de Granada. Don Gayferos, Melisentra y el rey Marsilio de Sansueña, 1926-1927. Fuente: AMF.

EL ÉXITO DEL RETABLO DE MAESE PEDRO EN SU ÉPOCA

Esta obra de Manuel de Falla se ha venido interpretando en versión de concierto y en versión dramatizada. La primera vez que se pudo escuchar sin muñecos, fue en Sevilla los días 22 y 23 de marzo de 1923, unos meses antes de su estreno en París ese mismo año. Después, también en versión de concierto, se estrenaría en Madrid, en el Teatro de la Comedia, el año 1924. Años más tarde, la obra se representaría en 1928 en el Teatro Nacional de la Ópera Cómica de París con marionetas, figurines y decorados de Ignacio Zuloaga y Maxime Dethomas.

El estreno del *Retablo* representado con marionetas no se produjo en España hasta el 30 de enero de 1925 en el mismo lugar de Sevilla donde se pudo escuchar esta obra interpretada solo por una orquesta: el Teatro de San Fernando. Manuel de Falla y la Orquesta Bética protagonizaron este acto.

En el año 1958, el *Retablo* se estrenó en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, debutando como cantante el jovencísimo Josep Carreras haciendo el papel del trujamán. Los valores estéticos, históricos y compositivos de esta obra, así como su alcance en el contexto de la música contemporánea española y europea, han dado lugar a que la misma fuese representada en Nueva York, Ámsterdam, Zúrich, Buenos Aires, Venecia y Florencia, entre otras muchas ciudades.



Figuras de Zuloaga para el proyecto conjunto con Falla en París. Foto: F. Rivas, en Tribuna Salamanca, 2-03-2006.

El retablo de maese Pedro. Ámsterdam, abril de 1926.
Fuente: Archivo Association Hernando Viñes (París).



ARGUMENTO



Montaje técnico de *El retablo de maese Pedro*, de «Títeres Etcétera», en el Teatro Real, 2016. Fuente : *El País* de 21 de enero de 2016.

La acción se desarrolla en una venta de la Mancha de Aragón donde don Quijote y Sancho se han hospedado junto a otros viajeros. Estando don Quijote en conversación con el ventero, aparece un llamativo personaje, tuerto y algo estrafalario, que lleva un mono en su hombro: se trata de maese Pedro, el dueño de un teatrillo de muñecos que junto con su ayudante, el trujamán, van a representar la historia que «trata de la libertad que dio el señor don Gayferos a su esposa Melisendra, que estaba cautiva en España, en poder de moros, en la ciudad de Sansueña, que así se llamaba entonces la que hoy se llama Zaragoza».

Comienza la función con la llamada de atención de maese Pedro (tenor) y con el relato de un trujamán o presentador, que puede tener voz de niño o de una voz femenina (soprano). Ambos se dirigen a los huéspedes de la venta que asisten expectantes a la función frente al pequeño escenario. Entre ellos la figura de don Quijote sobresale por su gran tamaño y aspecto llamativo.

La representación comienza en un salón de palacio del rey Carlo Magno cuando este irrumpe en la escena reprendiendo a don Gayferos que juega tranquilamente una partida de tablas con don Roldán, indiferente a la situación de cautiverio de su esposa Melisendra en manos de los moros de la ciudad de Sansueña. Allí es acosada por un moro, que es duramente castigado por el sultán por su atrevimiento. Tras recuperar la tranquilidad, Melisendra vive esperanzada tratando de enviarle noticias a su marido a través de los viajeros que pasan delante de su torre. Un día aparece su marido que la rescata y cuando los amantes emprenden la huida hacia Francia, la guardia del sultán los persigue con serio peligro de ser alcanzados. En ese momento, un enardecido don Quijote irrumpe con la espada propinando golpes y mandobles a la ficticia morisma, destruyendo el retablo y lanzando un canto de exaltación a la noble caballería.

Preguntó luego don Quijote al ventero qué maese Pedro era aquél y qué retablo y qué mono traía.

A lo que respondió el ventero:

—Éste es un famoso titiritero, que ha muchos días que anda por esta Mancha de Aragón enseñando un retablo de Melisendra, libertada por el famoso don Gayferos, que es una de las mejores y más bien representadas historias que de muchos años a esta parte en este reino se han visto.

Trae asimismo consigo un mono de la más rara habilidad que se vio entre monos, ni se imaginó entre hombres; porque si le preguntan algo, está atento a lo que le preguntan y luego salta sobre los hombros de su amo y, llegándosele al oído, le dice la respuesta de lo que le preguntan, y Maese Pedro la declara luego; y de las cosas pasadas dice mucho más que de las que están por venir.



— Maese Pedro y su mono adivino. Ilustrador, Gustav Doré; grabador, Heliodore Joseph Pisan. París, Hachette, 1863.

— Segunda parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Capítulo XXVI: «Donde se prosigue la graciosa aventura del títerero, con otras cosas en verdad harto buenas».



— Representación de *El retablo de maese Pedro* en Granada el año 2013 por la compañía de títeres de Enrique Lanz. Fuente: Granada Hoy, 07-07-2021.

GUÍA PARA UNA AUDICIÓN



— Estreno de *El retablo de maese Pedro* en el palacete de la princesa de Polignac. 25 de junio de 1923. Manuel de Falla aparece junto a José y Hernando Viñes, Matilde Cuevas y otros acompañantes. Fuente: AMF.



— Clave Pleyel. Foto: Mariano Cano.

Estructura:

Pregón
Sinfonía de maese Pedro
Corte de Carlomagno
Melisendra
Los Pirineos
La Fuga
La Persecución
Final

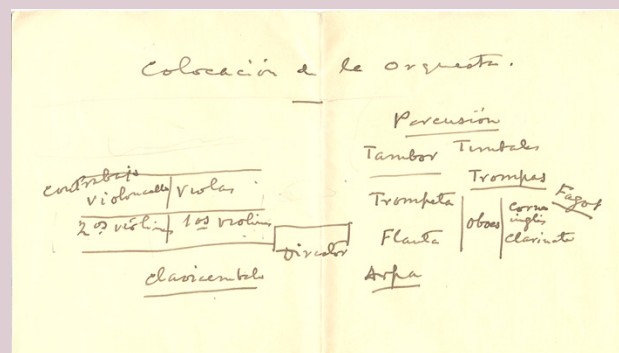
Personajes:

Don Quijote (bajo o barítono)
Maese Pedro (tenor)
Trujamán (niño soprano o soprano)
Sancho Panza (mimo)
Ventero (mimo)
Estudiante (mimo)
Paje (mimo)
Hombre de las lanzas y alabardas (mimos)

Plantilla orquestal:

Viento: flauta (con piccolo), 2 oboes, corno inglés, clarinete, fagot, 2 trompas y trompeta.
Percusión: 2 timbales, tambor (con la caja de madera), xilofón, 2 carracas (una de tamaño mediano y otra pequeña), gran pandero con sonajas, tam-tam y campanilla.

Cuerdas: 2 violines primeros, 2 violines segundos, 2 violas, violoncello y contrabajo, clave, arpa-laúd (o arpa de pedales).



— Colocación orquesta para el *Retablo* según Falla en carta a Trend de 2 de octubre de 1924. Fuente: UGR.

EL PREGÓN

La acción se desarrolla en el interior de una venta de la Mancha de Aragón, donde maese Pedro, con su mono y su ayudante —el trujamán o relator— han montado un retablo de marionetas, rodeado de luminarias.

La escena se divide en dos partes claramente diferenciadas: en primer plano —proscenio— se sitúan los habitantes de la venta, que pueden ser actores reales o marionetas destacando entre ellos, por su tamaño y aspecto, don Quijote; en un segundo plano estará colocado el retablo o teatrillo con las cortinas bajadas donde se desarrollará la historia.

Aparece en escena maese Pedro y dirigiéndose al público entona su pregón de presentación:

—«¡Vengan, vengan a ver vuestras mercedes el retablo de la libertad de Melisendra, que es una de las cosas más de ver que hay en el mundo!».



El retablo de maese Pedro en el Parque de las Ciencias de Granada. Exposición: Titeres. 30 años de Etcétera. Año 2012. Fotografía y diseños: Enrique Lanz y compañía de teatro «Etcétera».



El trujamán dando comienzo a la función rodeado de los personajes de la venta. Fotografía y diseños: Enrique Lanz y compañía de teatro «Etcétera».

Llamada al público de maese Pedro en el comienzo del Retablo.

SINFONÍA DE MAESE PEDRO

Tras la llamada de maese Pedro, los huéspedes de la venta van ocupando el proscenio, situándose ante el retablo que todos examinan con curiosidad, especialmente don Quijote. La música —*allegro, ma molto moderato e pesante*— acompaña este momento con motivos que se repetirán a lo largo de la obra. Terminada la música, maese Pedro invita a todos a sentarse y da paso a la primera intervención del trujamán.

CUADRO PRIMERO «LA CORTE DE CARLOMAGNO»



El trujamán, a la izquierda y don Gayferos y don Roldán jugando a las tablas. compañía de teatro «Etcétera».



Fotografía y diseños: Enrique Lanz y compañía de teatro «Etcétera».

El trujamán explica cómo en el remoto palacio de Carlo Magno, don Gayferos y don Roldán juegan una partida de tablas. De repente aparece solemnemente Carlo Magno precedido por su corte de heraldos —*moderato e pomposo*—. Este se dirige en actitud de enfado a don Gayferos reprendiéndole que no haya ido a rescatar a su bella esposa Melisendra, secuestrada por los moros en la ciudad de Sansueña —Zaragoza—. Al marchar, don Gayferos le pide prestada la espada a don Roldán que se ofrece a acompañarlo a lo que se niega a la vez que proclama con enfado que encontrará a su esposa aunque tenga que buscarla «en el más hondo centro de la tierra». Sale don Gayferos y se cierra la cortina del retablo, para dar paso al trujamán que va a introducir el cuadro siguiente.

CUADRO SEGUNDO «MELISENDRA»

La acción se desarrolla en la torre del homenaje del Alcázar de Sansueña —Zaragoza— desde donde se divisa un paisaje lejano de montañas y valles —*molto lento e sostenuto*—.

En un balcón aparece Melisendra en una actitud serena, mientras que en una galería contigua, el rey moro Marsilio aparece y desaparece, asomándose vestido con una indumentaria lujosa.

De repente, aparece el «moro enamorado» que, aproximándose a Melisendra, la abraza y besa en los labios contra su voluntad, a lo que ella responde gritando, pidiendo auxilio y mesándose los cabellos. Ante los gritos, el «moro enamorado» intenta huir cuando aparece el rey Marsilio con sus guardias que ordena que lo apresen.

A continuación interviene el trujamán haciendo unas consideraciones sobre la justicia musulmana y la cristiana, opiniones que hacen saltar a un nervioso don Quijote que lo amonesta. Esto provoca la aparición de maese Pedro que obliga al trujamán a continuar su relato.



— Melisendra, el moro enamorado y el rey Marsilio. Fotografía y diseños: Enrique Lanz y compañía de teatro «Etcétera».



— Melisendra de Ignacio Zuloaga. Museo Nacional del Teatro, Almagro.



— Melisendra y el moro enamorado, según una ilustración de Gaspar y Roig del libro *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Madrid, 1850.

CUADRO TERCERO «EL SUPPLICIO DEL MORO»

En una poblada plaza de la ciudad de Zaragoza aparece el «moro enamorado» conducido por soldados y precedido por pregoneros que proclaman su sentencia —*allegro ma non troppo*—. Las largas varas de los verdugos le golpean de forma acompasada con la música de la orquesta. Ante los golpes, el moro cae exhausto y los guardias lo arrastran «seguidos por los verdugos y la morisma».

Cuando se cierran las cortinas, aparece el trujamán que anuncia cómo Don Gayferos, cruzando los Pirineos, se aproxima a Sansueña —Zaragoza— montado en su caballo.



— Sala de los Reyes. Alhambra de Granada. Pinturas. Siglo XV.



— La morisma y castigo del moro enamorado. Fotografía y diseños: Enrique Lanz.

«Como recordará usted deseo que tanto la decoración de este cuadro como los personajes — teatro planista— sean inspirados por los frescos de la Sala de Justicia de la Alhambra —color, indumentaria...—. Por excepción no hay que seguir la indicación de Cervantes sobre la indumentaria mora de Melisendra. Inútil recomendar a Vd. la lectura de los capítulos de la 2da. parte del Quijote referentes más o menos al Retablo».

— Carta de Manuel de Falla a Hermenegildo Lanz, 28-04-1923, Fuente: Archivo de la familia Lanz.

CUADRO CUARTO: «LOS PIRINEOS»

Al abrirse las cortinas aparece el paisaje montañoso de los Pirineos que cruza don Gayferos al trote de un caballo. Va cubierto con una capa al viento recorriendo valles y montañas. Lleva un cuerno de caza en la mano que toca cuando la música de la orquesta lo exige.

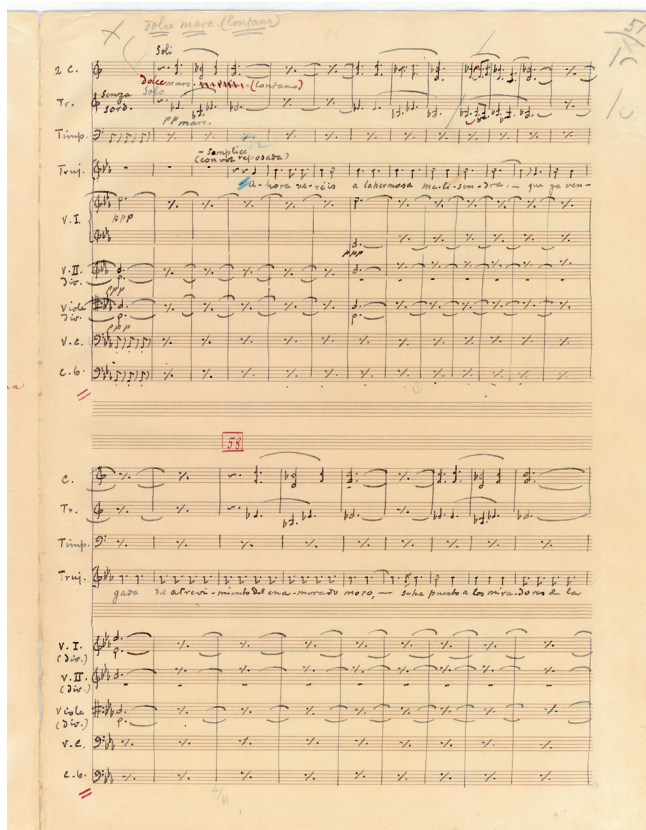
Se cierra la cortina y el trujamán vuelve a aparecer delante del retablo anunciando cómo la bella Melisendra, ya vengada, pasea por las torres del palacio de Sansueña.



Don Gayferos. Ignacio Zuloaga. Museo Nacional del Teatro, Almagro.



Primera actuación del tenor Josep Carreras en 1958, haciendo el papel de trujamán. Tenía 12 años. Gran Teatro del Liceu de Barcelona. Fuente: AMF.



Fuente: AMF.

CUADRO QUINTO: «LA FUGA»

Melisendra, acompañada de la música de un arpa-laúd —*andante molto sostenuto*— pasea de nuevo por las torres del palacio de Sansueña donde se halla prisionera como ya se anunció. Los dos esposos van a reencontrarse, si bien ella, al principio, confunde a don Gayferos con un viajero, pidiéndole que se acerque:

«Caballero si a Francia ides

por Gayferos preguntade».

Finalmente ambos se reconocen y Melisendra se descuelga del balcón para unirse a su esposo, reapareciendo con él a lomos de un caballo en plena huida. Se cierran las cortinas.

El trujamán aparece ahora para anunciar con un ritmo de galope —*allegretto rítmico*— la huida de los esposos. (A partir de ahora este estará presente hasta el final de la obra cuando se abran las cortinas). Narra con tanto alborozo la huida de los esposos que maese Pedro, asomando la cabeza, le reconviene para que modere su entusiasmo.

Se vuelve a descorrer la cortina y aparece de nuevo la plaza de Sansueña donde el rey Marsilio requiere a sus guardias que apresuradamente parten para alcanzar a los fugitivos.



Compañía de títeres «Etcétera». Fotos y diseño: Enrique Lanz.

CUADRO SEXTO: «LA PERSECUCIÓN»



Títeres realizados por Ignacio Zuloaga para representación de *El retablo de maese Pedro* de 1928 en la Ópera Cómica de París. Museo Nacional de teatro de Almagro.

El trujamán va señalando con su varita el desarrollo de la acción:

«Miren vuestas mercedes cómo el rey Marsilio, enterado de la fuga de Melisendra, manda tocar alarma y con qué priesa, que la ciudad se hunde con el son de las campanas que en todas las torres de las mezquitas suenas».



Manuel de Falla, fragmento de la partitura original de 1923.

FINAL

Don Quijote, irrumpe contra los perseguidores en defensa de los amantes. Con su espada destroza el retablo a mandobles: descabeza muñecos, derriba a la morisma, provoca el espanto de maese Pedro que se siente amenazado por la ira de don Quijote. Este cree haber derrotado a los moros y a la maldad.

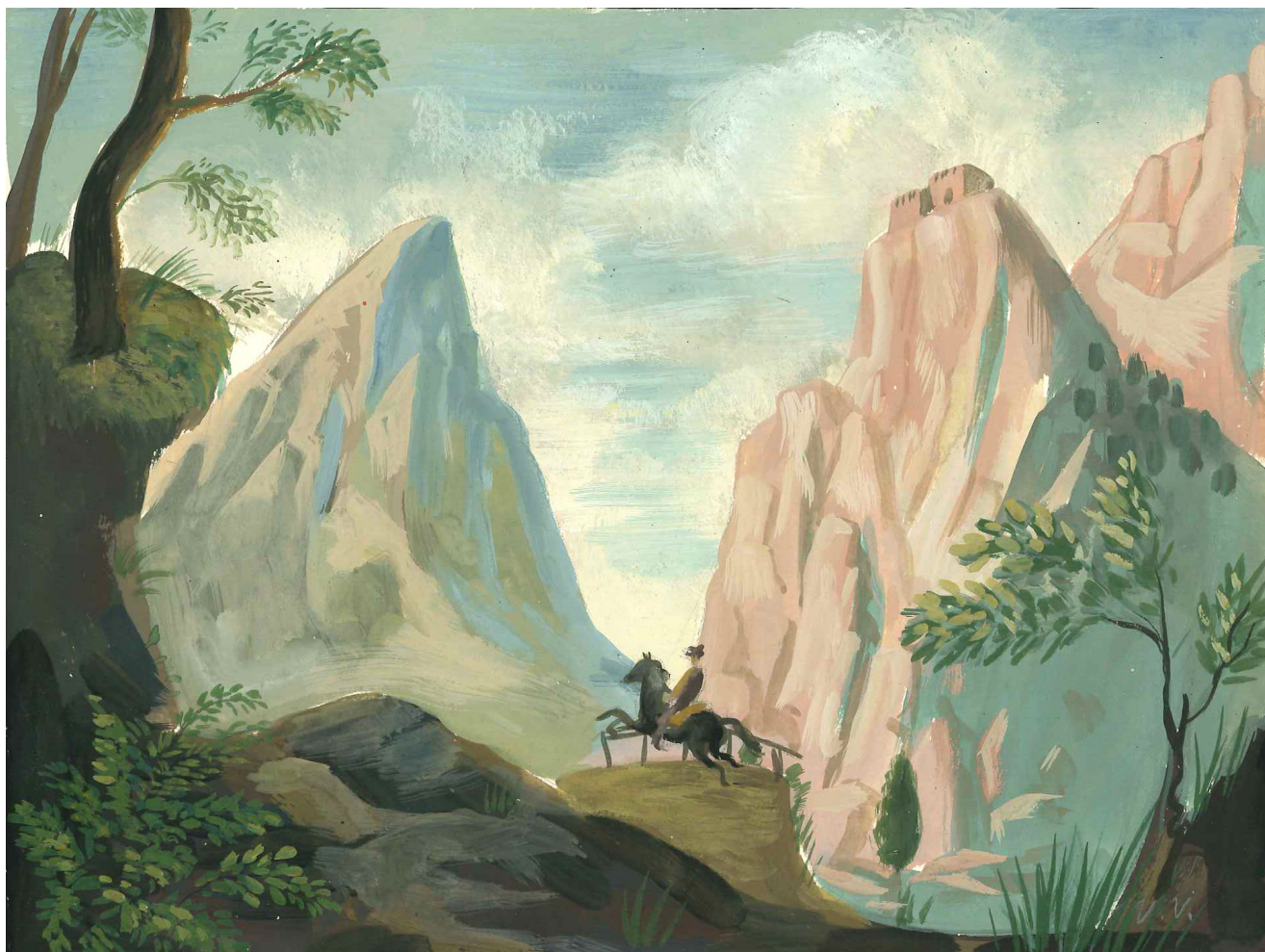


Compañía de títeres «Etcétera». Fotos y diseño: Enrique Lanz.

Luego, con líricos sentimientos, entona un canto de alabanza a la caballería y con él evoca el recuerdo idealizado de la bella Dulcinea a la cual le ofrece este triunfo. Los demás personajes presentes en el escenario se incorporan llenos de pavor en medio de un escenario desolado en el que destaca solemne, mirando al cielo, el «caballero de la triste figura».

PARA SABER MÁS

- **ÁLVAREZ, Alberto.** *Análisis de El retablo de maese Pedro de Manuel de Falla.* Maestro, Ediciones. 2007. Se realiza un análisis musical, además de histórico, involucrando el origen de esta partitura dentro del Neoclasicismo musical español e interrelacionándola con la amistad entre Falla y García Lorca, de la cual surgió esta obra por parte de Falla y *La niña que riega la albahaca y el Príncipe preguntón*, de Federico García Lorca.
- **TORRES CLEMENTE, Elena.** *Las óperas de Manuel de Falla: de La vida breve a El retablo de maese Pedro.* Sociedad española de musicología (SEDEM). 2007. El objetivo fundamental de este trabajo ha sido, según la autora, determinar el influjo de las fuentes literarias en la creación del modelo operístico gestado por Manuel de Falla. Para ello se han reconstruido las experiencias teatrales del músico y se han analizado sus dos óperas terminadas, *La vida breve* y *El retablo de maese Pedro*, atendiendo a las conexiones que en ellas existen entre los parámetros musical y literario.
- **FALLA, Manuel de.** *El retablo de maese Pedro.* Facsímil. Edición y estudio de Elena Torres Clemente. Granada, 2011. Archivo Manuel de Falla.
- **NEUMAN GALÁN, Diego.** *Me llamo Manuel de Falla. Cuadernos de un pequeño gran hombre.* Actividades para Educación Primaria. Granada, 2009. Archivo Manuel de Falla.
- **ROLDÁN HERENCIA, Gonzalo.** *Me llamo Manuel de Falla. Guía didáctica para Educación Primaria.* Granada, 2009. Archivo Manuel de Falla.



Ignacio Zuloaga. *Los Pirineos*. Musro Nacional de teatro de Almagro.

Manuel de Falla

en Granada. Tres Conmemoraciones